

medio; un cierto número de ramas industriales que se hallan unidas a la producción textil ascienden también hasta el día en que el mercado se encuentra saturado. Entonces comienza una evolución en sentido inverso. Los depósitos rebosan de mercancías. Estalla una crisis. Toda una serie de pequeñas fábricas que disponen de pequeños capitales quiebran. Luego le toca el turno a una parte de la industria mecánica, sobre todo a la de productos de máquinas de hilar y de tejer; y después las consecuencias alcanzan a otras ramas de la producción. El marasmo se apodera de la construcción que a su vez recae sobre la fabricación de materiales de construcción, etc. Toda la economía se halla estremecida por una violenta crisis. Los obreros, por centenares de miles, conocen el paro forzoso. La producción se concentra en las empresas que disponen de mayores capitales, las cuales acaban por absorber las empresas más débiles. Así cada nueva prosperidad se halla acompañada siempre de una crisis económica mayor. En el sistema de la economía capitalista estas crisis tienen por objeto restablecer, aunque sólo momentáneamente, entre la oferta y la demanda, el equilibrio perturbado a costa de los más grandes sufrimientos para la población trabajadora.

En la Unión Soviética el conjunto del sistema económico constituye, a pesar de la enorme diversidad, un todo influenciado sistemáticamente por el Estado proletario o guiado por él en su desenvolvimiento. Existen, ciertamente, algunas partes de la economía soviética que no están aún socializadas y en las cuales reina todavía el interés privado (sobre todo los millones de economías campesinas), pero la industria socialista del Estado, los transportes, los bancos, el crédito, estatizados en 100 %; las cooperativas, los medios de autoridad proletaria en el poder son otros tantos "puestos de dirección" que permiten controlar sistemáticamente, y en medida creciente, los elementos no socialistas de la economía. Se calculan de antemano las posibilidades y las necesidades más importantes de la economía nacional y se establecen luego sobre la base de esos cálculos los planes económicos. La cuestión de saber qué rama industrial deberá ser desarrollada más o menos rápidamente no se determina según que ésta o aquélla de entre ellas produzca un dividendo mayor o menor, sino siguiendo el interés económico y político del conjunto del proletariado de la U. R. S. S., de las masas de los obreros y de los trabajadores, en particular de los campesinos, e incluso también indirectamente según el interés de la revolución proletaria mundial.

Durante los dos últimos años se han formado dos tipos de plan económico general del conjunto de la economía nacional.

Desde hace tiempo se establecían ya por adelantado los planes económicos para cada año. Esos planes eran llamados "cifras de control". Posteriormente se ensayó abrazar y determinar por anticipado el desarrollo económico durante cinco años. Han sido elaborados varios planes quinquenales de ese género, pero el plan quinquenal actual, comprendiendo los años económicos que van de 1927-28 a 1932-33 es el primero que ha sido ratificado por los órganos competentes del Partido Comunista y del poder soviético. Se encuentra en vías de ejecución desde el 1º de octubre de 1928.

Pero sería un grave error ver en el plan quinquenal un simple plan económico elaborado en las oficinas y ejecutado luego por medios burocráticos. En realidad el plan quinquenal es un **plan de la lucha de clases proletaria** en la Rusia soviética para los cinco próximos años, un